

DICTAMEN

DE LA COMISION DE PUNTOS CONSTITUCIONALES.

HONORABLE CONGRESO.

La comision de puntos constitucionales á cuyo examen pasó la atenta carta del vice presidente de la república datada en Jalapa en 6 de diciembre proximo pasado con insercion del acta de cuartel del mismo mes, como relativa al pronunciamiento del ejército de reserva sobre reponer la constitucion y las leyes, ha visto con asombro el número de males que afligen a la patria, y presipicio a que esta sería conducida indubitablemente por aquel suceso, si afortunadamente no se bailsasen al frente de su destino algunos beneméritos y distinguidos Mejicanos, que constantemente han inspirado confianza por su divina, recta intencion y sano juicio.

No hay quien dude Sr. que los valientes soldados Mejicanos han prestado á la patria los mas distinguidos é importantes servicios arrojandolos con un valor sin igual á todo genero de peligros y padecimientos, es inequivalente asi mismo que en retribucion de este honroso comportamiento lo sido visto el ejército por los agentes del gobierno con un positivo y escandaloso avandamiento, digalo si no la jornada de Tampico en donde, acaso y sin acaso, fueron devorados estos servidores de la patria por la hambre y desmedro, mientras los caudales publicos se dilapidaban, ó invertian, en objetos que mas adaptan á un ministro excoerable. No tá menos cierto que á pesar de un proceder tan escandaloso, el ejército fue constante en su buen porte y sufrimiento, y que buscó por ultimo los medios suaves para cortar las desgracias que se le hacian sentir en remuneracion de sus reiterados merecimientos y cuyas verdades por muy publicas ya las ha conocido y lamentado esta honorable legislatura.

Convenida la comision de unas verdades tan manifestadas no créé de su deber iniciar á esta agusta asamblea sobre la presente cuestion deba resolverse de una manera hostil, por que a mas de que esto envolveria a los pueblos en los padecimientos de una guerra desastrosa, tambien con ello se habria despojado la soberania del estado del derecho que le compete por la carta fundamental: poner pues este en ejercicio, y pedir energia y oportunidad a las angustas camaras el mas pronto y eficaz remedio: e los males que aquejan á la patria, he aqui obsequiado el ejército y cumplida una obligacion.

Disfuses por sin duda las criticas actuales circunstancias en que se encuentra la comision: ella sabe que la constitucion que nos dimos y leyes que juramos observar, han sido atropelladas ajenas y ploteadas por los que creyeron no ser analogas á sus intereses: sabe que ha habido abusos muy remarcables en la administracion: que no han sido menos ejecutados por el presidente al ejercer su oninimodo poder: que la estimable sangre de los mejicanos vertida tantas veces con profusion, está á punto de ser inutil é infructuosa: y sabe en ia que desgraciadamente esta ha sido nuestra marcha, y este el acedero por donde nos ha guiado y conducido el espíritu de los partidos. remediar pues estos males, y pedir se restablezca el imperio de las leyes, es un deber de todo buen ciudadano y particularmente de los representantes de la nacion. Esto es en suma lo que pide el ejército protestando respetar la soberania de los estados, y esto lo que no podrá negarse sin inferir un agravio el mas notorio.

La comision no esta por conducente hablar sobre las facultades extraordinarias que ejercia el presidente de la republica (como unico que podria bayer) en razon de que de echo la considera sin esta investidura por los ultimos sucesos acaecidos en la capital, así es que en su concepto bastará saber que las angustias camaras de la union se bavian en el pleno goze y libre ejercicio de sus atribuciones, para que V. S. en uso de las suyas, y sin perdida de momento dirija las mas energicas y legales iniciativas para el logro de aquel importante objeto.

Tampoco juzga la comision dejar en silencio lo ocurrido la

noche del 31 de diciembre proximo pasado en esta capital: todos saben que reunidos los individuos del Ilustre Ayuntamiento en su sala de sesiones, asi como los vecinos de mas distincion y menor nota, los muy dignos oficiales de milicia civica, y un numeroso concurso del pueblo que tambien se hallaba, presido del mas noble entusiasmo, se decidieron á emitir libremente sus votos por adhesion al presitado pronunciamiento del ejército de reserva: mas como deseaban darle á este acto un caracter legal, quisieron que lo presidiese y presenciase el Excmo. Gobernador para que escuchase su voz se sirviese transmitir á V. S.: así se practico en efecto, y en su consecuencia esta misma honorable asamblea, á quien siempre harán honor las deliberaciones, se ocupó en discutir y sancionar, de una manera la mas libre y espontanea, el decreto de aquella fecha que puede y debe considerarse como el complemento de los patrióticos sentimientos de este bournado vecindario. Pero como en aquellos momentos no era facil encargarse minuciosamente de los articulos del predicho plan, por eso la misma agusta asamblea dice en el segundo de su decreto ya citado, que las observaciones que le ocurriran las hará constar en sus primeras utiles sesiones, y siendo este el importante objeto que se ha coniado á la comision tiene tanto mas placer en su desempeño, cuanto son mas gratos, plausibles y lisongeros los ultimos residentes acontecimientos en la capital de la republica, y que de una manera oficial ha recibido el gobierno por el correo ultimo ordinario.

Bajo tales supuestos, y deseandó eficamente la comision que se conserve intacta la tranquilidad del estado, presenta su resolutiva bajo las siguientes proposiciones que somete gustosa á la sabiduria y deliberacion de la muy honorable asamblea.

El Congreso constitucional del Estado libre independiente y soberano de Coahuila y Tejas, conseqente á su pronunciamiento por el plan del ejército de reserva proclamado en Jalapa y sancionado en el Decreto numero 108. Conforme a su art. 2.º ha tenido á bien decretar:

Art. 1.º Que siendo notorias las desgracias que afligen á la Republica por los abusos en los diferentes ramos de su administracion se pide al congreso general la remocion de todos los empleados contra quienes se ha espedido la opinion general.

Art. 2.º Luego que las camaras de la union hayan abierto sus sesiones, iniciará el congreso del estado cuando estime por conducente para remediar los males de que habla el antecedente articulo, y que tienda á hacer la publica felicidad.

Art. 3.º El estado protesta no cooperar á medidas que propendan á venganzas de partidos, que considera estinguidos y olvidados, por escogido así la politica y conveniencia publica.

Art. 4.º Se declara en consecuencia protector de ejército de reserva siempre que el mismo cumpla religiosamente con las protestas y garantias de que hace mención en su plan por lo que se ha pronunciado, y bajo tal concepto le proporcionará el ejecutivo del estado los auxilios que permitan los fondos publicos del erario.

Art. 5.º El gobierno llevará á sus comunicaciones de estilo con el actual supremo Poder ejecutivo residente en la capital de la Republica.

Art. 6.º El Gobierno dirigirá este Decreto con su respectiva parte espositiva al mismo poder ejecutivo de la nacion, así como á los Excmos. Sres. Generales en jefe del ejército de reserva, Gobernadores de los Estados, Comandantes Generales, y Jefes politicos de los territorios.

Lo tendra entendido el Gobernador del Estado para su cumplimiento, haciendo imprimir publicar y circular. Dado en la Ciudad de Leona Vicario á 8 de Enero de 1830.—Jose Maria Balmaceda, Presidente.—Ignacio Sencidias, D. Secretario.—Vicente Valdez, D. Secretario.

CIUDAD DE LEONA VICARIO, 1830.

Impreso en la oficina del Supremo gobierno de este estado en palacio, á cargo del ciudadano José Manuel Bunge.